

# género

---

Y SOCIEDAD

CENTRO DE ESTUDIO DEL GENERO  
VOLUMEN 3 • NUMERO 1 • MAYO-AGOSTO 1995

## **LA MIGRACION RURAL DOMINICANA A ESPAÑA Y SU IMPACTO EN EL SISTEMA DE ESTRATIFICACION DE GENERO. Problemas de género, migración y desarrollo**

**Carmen Gregorio Gil\***

**Análisis de las relaciones entre género, desarrollo y migración a través del estudio de la migración femenina procedente de la región suroeste de República Dominicana a España. El foco central se sitúa en el impacto de las migraciones sobre los sistemas de estratificación de género.**

**Analysis of the relationship between gender, development, and migration through the study of female migration from the Dominican southwest to Spain. The main focus is on migration's impact on gender stratification.**

### **Introducción**

En el artículo que presentamos a continuación hemos intentado llevar a cabo un análisis de las relaciones entre género, desarrollo y migración. Aunque los tres aspectos por

---

\*Psicóloga social y antropóloga. Departamento de Sociología y Antropología Social (U.A.M.). Experta en programas de investigación e intervención social con inmigrantes.

separado han sido ampliamente desarrollados en la literatura y también las relaciones entre género y desarrollo por un lado, y migración y desarrollo por otro, el análisis conjunto de estos tres fenómenos ha sido estudiado en menor medida. Las reflexiones que se presentan a continuación parten del análisis de los problemas de género y migración estudiados a partir del trabajo de investigación llevado a cabo entre los años 1991 y 1995 sobre la inmigración en España y del trabajo de campo desarrollado en la región suroeste de la República Dominicana en 1993 y en 1995.<sup>1</sup> La importancia que el sistema de desigualdad sexual presente en la sociedad rural dominicana, ha tenido y continúa teniendo en la emigración dominicana a España, emerge como un elemento esencial a tener en cuenta a la hora de diseñar futuras políticas de desarrollo local.

Pretendo, con esta modesta aportación, por un lado, llevar la problemática de género a la mesa de los que diseñan los planes de desarrollo, en su mayoría hombres, poco sensibles a los problemas de las mujeres o imbuidos por la ideología patriarcal vigente, en la que se sigue teniendo en cuenta sólo al hombre como único productor y pasando por alto la problemática específica de la mujer o utilizándola para los intereses del capital. Por otro lado, pretendo también ofrecer algunos datos a los estudiosos preocupados por las cuestiones de género y desarrollo, así como a las organizaciones de base que trabajan con las mujeres, aunque a estas últimas seguramente tenga poco que decirles sobre los problemas que viven de forma tan cercana.

---

<sup>1</sup> Ambos trabajos se enmarcan dentro de la realización de la Tesis Doctoral: "Género y migración: la emigración femenina dominicana a España", que vengo realizando gracias a la ayuda recibida durante cuatro años por la Oficina de Fomento de la Investigación de la Comunidad de Madrid.

Comenzaré analizando las diferentes perspectivas teóricas en el estudio de la migración y el desarrollo. Posteriormente, partiendo de los estudios sobre género y migración intentaré explicar las relaciones entre los fenómenos migratorios y los sistemas de estratificación de género, en cuanto a la influencia que los primeros pueden tener sobre la reproducción o mantenimiento de la desigualdad sexual. Por último nos centraremos en un caso concreto, (la emigración de la región suroeste de la República Dominicana a España), para ver las consecuencias que la migración mayoritariamente femenina está teniendo en las relaciones de género en las áreas emisoras.

### **La migración internacional y las consecuencias para el desarrollo de las áreas emisoras**

Las relaciones entre migración y desarrollo han sido ampliamente estudiadas. El debate se ha centrado en si la emigración constituye un factor de desarrollo o no para las áreas emisoras, pero poco se ha dicho sobre el impacto que la emigración tiene sobre la desigualdad genérica en estas áreas. Mencionaremos brevemente los tres enfoques más ampliamente utilizados en el estudio de las migraciones y el desarrollo: *Modernización*, *Dependencia* y *Articulación*. Las distintas interpretaciones dadas a las relaciones entre migración y desarrollo se deben, a que cada uno de estos enfoques parte de presupuestos ideológicos y concepciones de desarrollo diferentes. Lo que queremos destacar aquí, es que en ninguno de los tres se contempla la mayor igualdad de los sexos como elemento substancial del desarrollo.

Desde el enfoque de la *Modernización*<sup>2</sup> se habla de las consecuencias positivas que la emigración tiene para las áreas emisoras: inversión en tecnología y conocimientos por parte del migrante; reducción del desempleo a través de la exportación de mano de obra sobrante y la inversión de capital. La emigración es analizada desde una perspectiva economicista y viene explicada por la existencia de una serie de factores "push" presentes en las sociedades "tradicionales" y factores "pull", de las áreas de "desarrollo" (Harris y Todaro, 1970). El emigrante como individuo realiza una evaluación en términos económicos, sobre los factores de expulsión y los factores de atracción y una vez hecho esto, toma la decisión de emigrar o no (Piore, 1979).

La evaluación de las consecuencias para el desarrollo de las áreas emisoras viene medida en términos puramente económicos y por tanto no se tienen en cuenta si se producen cambios o no, en las desigualdades sociales referidas a las estructuras de clase y de género.

Los presupuestos anteriores fueron ampliamente criticados dentro de la corriente desarrollada por los teóricos del subdesarrollo en la década de los 60-70 en Latinoamérica, conocida como *Dependencia* (Faletto y Cardoso, 1969). Desde esta perspectiva, las consecuencias para las áreas emisoras son altamente negativas: explotación de las áreas rurales y urbanas por las metrópolis; pérdida de población activa; reducción de las exportaciones agrícolas e incremento de la demanda de productos importados; dependencia ideológica

---

<sup>2</sup>Para una revisión crítica de las diferentes perspectivas teóricas en el estudio de la emigración puede verse en Wood, 1981 y 1982; Portes, 1978; Bach y Schraml, 1981.

y pérdida de interés por el desarrollo de la economía local; y, como consecuencia de todo ello, la perpetuación del subdesarrollo (Castles y Kosack, 1973; Wiest, 1979). Desde este modelo se tiene en cuenta el impacto de la emigración en la reproducción del subdesarrollo, definido por el diferente acceso a los recursos según las clases sociales y por la interdependencia entre las economías centrales y periféricas, pero no se tiene en cuenta la intersección entre género y clase. Algunas autoras dentro del estudio de la emigración laboral en el marco de las relaciones coloniales y capitalistas, sí han destacado el importante y específico rol de género que tienen las mujeres como fuerza de trabajo infrapagado en las economías capitalistas (Sassen-Koob, 1980; Safa, 1981; Phizacklea, 1983).

Por último desde la teoría de la *Articulación* (Kearny, 1986) se pretende superar la reducción que se venía dando desde los presupuestos anteriores. Para entender el impacto producido por la emigración, desde este enfoque se enfatiza en el complejo mundo de relaciones del núcleo doméstico y su articulación con el capitalismo. La rotación de los migrantes entre las comunidades de origen y las de destino termina constituyéndose en un mecanismo esencial para el funcionamiento del grupo doméstico, llegando a un punto en el que éste sólo puede mantenerse con la contribución de los migrantes.

Desde esta perspectiva, sí se tiene en cuenta la posición de la mujer dentro de la economía doméstica y dentro del sistema económico internacional, y se contempla su papel tanto en la reproducción social como en la producción. Sin embargo el impacto provocado por la migración viene analizado exclusivamente por la interdependencia que se establece entre

los modos de producción doméstico y capitalista (Kearny, 1986). Para Meillassoux (1981) la economía doméstica es

simultáneamente mantenida y sacrificada: mantenida como un medio de organización social que produce un valor para los beneficios del imperialismo y destrozada porque es deprivada de sus medios de reproducción, bajo el impacto de la explotación.

### **Género y migración: el impacto sobre las estructuras de género dentro de las comunidades de origen**

Es el propósito de este apartado incidir en que los *fenómenos migratorios pueden afectar a los sistemas de estratificación de género reproduciendo o alterando las desigualdades entre géneros*<sup>3</sup> y sus efectos deben ser tenidos en cuenta a la hora de estudiar el impacto social y económico que provocan las migraciones.

Antes de entrar a comentar las perspectivas teóricas en relación al impacto provocado por la emigración en la estructura de las sociedades emisoras, expondremos brevemente el estado de la cuestión sobre los estudios sobre género y migración.

Antes de entrar a comentar estos estudios, es necesario referirnos a la ausencia de la perspectiva de género en los modelos migratorios explicativos de las migraciones inter-

---

<sup>3</sup>Entendemos por sistema de estratificación de género el que opera en una sociedad dada para producir la desigualdad entre hombres y mujeres. Para profundizar sobre el mantenimiento y cambio de los sistemas de estratificación ver Saltzman, 1989.

nacionales. Esta cuestión se ha venido dando al menos hasta los años 80 por dos cuestiones fundamentales:

- a) La invisibilidad de la mujer en la participación de los movimientos migratorios laborales. Ya que, bajo la ideología androcéntrica dominante, ésta venía siendo conceptualizada en su papel de madre y ama de casa y por tanto como seguidora del hombre que era el que encabezaba la emigración. Su papel económico quedaba relegado y su participación en las migraciones laborales como trabajadora no era considerada (Morokvasic, 1983; Chaney, 1980; Brettell y Simon, 1986).
- b) Los sesgos metodológicos a la hora de recoger los datos y la ausencia en las estadísticas internacionales de datos desagregados por sexos (Instraw, 1994).

El desarrollo de la perspectiva feminista y de las teorías sobre migración internacional dentro de diferentes disciplinas (sociología, economía y antropología) ha ido marcado los estudios sobre género y migración.

Los primeros estudios, bajo la pretensión de sacar a la luz la importancia de la mujer en los movimientos migratorios cayeron en un dualismo artificioso público/privado, económico/social. Estos, analizaron la emigración de la mujer asociada a "factores no económicos" que definían su *estatus* dentro de la sociedad de origen, por contraposición a las causas puramente económicas con las que se explicaba la emigración masculina. Como Chaney pone de manifiesto:

Hasta recientemente, pocos estudios sobre migración pusieron la atención sobre la mujer, y cuando se hizo, el matrimonio

fue el principal factor argüido para explicar su migración individual (1980:3).<sup>4</sup>

Otros factores sociales estudiados en la explicación de la emigración de la mujer ha sido la ruptura matrimonial, los embarazos prematrimoniales y la viudez (Obbo, 1980; Elkam, 1956, cfr. en Little, 1973).

El análisis anterior fue revisado y duramente criticado, poniéndose en cuestión las supuestas razones no económicas, en el sentido de que realmente bajo éstas subyacía una diferenciación socioeconómica entre hombres y mujeres en cuanto a su acceso a los recursos (Izzard, 1985; Sharma, 1986, Fawcett et al., 1984).

Desde una perspectiva macroestructural se ha venido destacando el *importante y específico* rol de género que tienen las mujeres dentro de la fuerza de trabajo infrapagado en las economías capitalistas. Según Phizacklea:

Es mi creencia que el componente femenino de la fuerza de trabajo es altamente atractivo para el poder del capital en la Europa Occidental, por ser migrantes y mujeres [...]. La persona inmigrante y el trabajo de mujeres comparten características comunes, ambos son "producidos"<sup>5</sup> por la demanda de trabajo en ciertos sectores infrapagados de la economía y son confinados en estos sectores, por prácticas y políticas específicas las cuales están parcialmente justificadas por la adscripción de características inferiores... (1983:5).

---

<sup>4</sup>La traducción es nuestra.

<sup>5</sup>Las comillas son de la autora.

Una vez expuestas brevísimamente las diferentes perspectivas en el estudio del género y la migración, llegamos a nuestra cuestión central ¿cómo afecta la emigración a las relaciones de género en las sociedades emisoras?

Esta temática no ha sido prácticamente abordada, y entendemos que arraiga en la propia definición de desarrollo, que no ha tenido en cuenta las relaciones genéricas en su interacción con las de clase (Benería y Sen, 1982).

Sin embargo, el fenómeno de la selectividad por sexo que opera en gran parte de los flujos migratorios,<sup>6</sup> sí parece tener sus repercusiones en las áreas emisoras. Para Saltzman (1989) la guerra y la migración suelen producir un cambio profundo en la *ratio* sexual entre los adultos, lo que puede afectar a la división del trabajo por sexo. Saltzman hipotetiza, que una emigración predominantemente masculina podría dejar un vacío en el mercado de trabajo local que pasase a cubrirse por las mujeres que han quedado atrás. Sin embargo esto no parece confirmarse en algunos contextos en los que la emigración masculina es mano de obra excedente (Massey et al., 1986).

Tampoco los puestos de trabajo que pueden generarse por las inversiones de los inmigrantes son ocupados por el excedente de mano de obra femenino. En la comunidad dominicana estudiada por Georges (1992) los trabajos más prestigiosos generados por la emigración son ocupados por los hombres.

---

<sup>6</sup>Smith, Khoo y Go, 1984 han estudiado en diferentes áreas geográficas del continente asiático la diferente participación que hombres y mujeres presentan en un mismo flujo. Gregorio, 1993 ha estudiado la selectividad por sexo que muestran los diferentes flujos inmigratorios en España, que se han venido dando desde la década de los 80.

Algunas autoras han mencionado cambios producidos en las áreas emisoras al emigrar la población masculina relacionados con los nuevos roles que tiene que asumir la mujer por la ausencia del hombre: desintegración de la unidad central familiar, mayor igualdad entre hombre y mujer, relaciones familiares más abiertas, mayor influencia de la mujer en la toma de decisiones, incremento del divorcio, inestabilidad y disminución de la autoridad de la mujer sobre los hijos (Abadan-Unat, 1977). Sin embargo, sobre una misma situación migratoria, los efectos de la emigración masculina sobre la mujer, en su rol de jefa de hogar parecen ser contradictorios. Mirdal (1984) encuentra en un mismo contexto de origen (una comunidad rural en Turquía) dos grupos de mujeres claramente diferenciados: en uno de los grupos, se creó una dependencia total de las remesas que sus esposos mandaban de forma irregular, tenían además grandes problemas de disciplina con sus hijos y vivían con el temor de que el esposo las hubiese abandonado por una mujer europea más atractiva; por el contrario en otro grupo las mujeres encararon su nuevo rol como jefas de hogar con gran competencia, pudiendo afrontar los problemas causados por la emigración de sus maridos.

Los resultados sobre el impacto de flujos mayoritariamente masculinos en las relaciones entre géneros se muestran contradictorios. La existencia de diferencias fundamentales —tipo de migración internacional, contexto de llegada, características culturales y religiosas, situación de pobreza del grupo doméstico migrante, etc.— hacen imposible generalizar los datos encontrados en diferentes áreas geográficas.

En relación a la emigración mayoritariamente femenina, Saltzman señala como efectos en la estratificación de género

para las comunidades emisoras: la pérdida del trabajo doméstico no pagado de las mujeres, el abandono del trabajo agrícola de subsistencia y el mayor control de las mujeres que han quedado atrás, debido al valor que adquieren como bien escaso. Para Saltzman (1989) tanto si la *ratio* sexual de los flujos migratorios crece a favor de las mujeres o disminuye, no trae como consecuencia cambios que compensen claramente la desigualdad genérica entre hombres y mujeres. Lo anterior, se muestra en contra de lo que se viene admitiendo por la mayor parte de autores, que tanto si la mujer emigra como si permanece se produce una mejora en el *estatus* de la mujer. Para Chaney

tanto si ellas salen o permanecen, paradójicamente algunas mujeres encontrarán que sus vidas han mejorado. Si ellas salen, pueden tener más libertad, mejores oportunidades para ganar dinero y la oportunidad de establecer relaciones más colaboradoras con sus parejas. Si permanecen, pueden mejorar las oportunidades para el empleo remunerado porque los hombres han salido y hay más trabajos, tener mayor influencia en los asuntos de sus hogares y de sus comunidades; y gracias a las remesas que reciben ganar prestigio y reconocimiento. (1980:2).

De nuevo resulta difícil generalizar las consecuencias que la emigración tiene —sea mayoritariamente masculina o femenina— sobre el sistema de desigualdad genérica de las sociedades emisoras. Pero lo que parece subyacer es la fuerte estabilidad de los sistemas de estratificación de género y la complejidad que rodea al posible cambio de éstos.

## **Género, migración y desarrollo en la región suroeste de la República Dominicana**

En este último apartado, abordaremos lo que está significando la emigración altamente femenina en un contexto concreto: la región suroeste de la República Dominicana, en concreto en los campos donde se ha dado una mayor proporción de emigración femenina a España, ubicados en las provincias de Barahona, Azua, Bahoruco e Independencia.<sup>7</sup> A la emigración ya existente en estas áreas, rural-urbana, donde el índice de feminidad ha sido tradicionalmente elevado,<sup>8</sup> se ha unido la emigración internacional a España a partir de la década de los 80, que ha venido caracterizada por la alta presencia femenina.<sup>9</sup> Los datos más recientes referidos a las solicitudes aprobadas durante 1994, para trabajar en España suman un total de 1,152 mujeres, lo que supone un 84.8% del total (1,358).<sup>10</sup>

La elevada participación de mujeres dominicanas en el mercado laboral español tiene una relación directa con la demanda de empleos dentro del servicio doméstico, provocado a su vez por la mayor incorporación laboral de la mujer

---

<sup>7</sup>La información aquí aportada, constituye un breve avance de los datos obtenidos en el proceso de elaboración de la tesis doctoral que estoy realizando: "Género y migración: la inmigración femenina dominicana a España" (Departamento de Sociología y Antropología Social. U.A.M.).

<sup>8</sup>Ver Baéz y Taulé, 1993.

<sup>9</sup>Aunque el porcentaje de mujeres inmigrantes dominicanas en España se sitúa en el intervalo 80 - 90 % según diferentes fuentes y autores, podemos estimar sin temor a equivocarnos en un 85% el porcentaje de mujeres dominicanas que han emigrado a España, lo que significa un índice de feminidad de 566.7.

<sup>10</sup>Este dato nos dice que la participación de la mujer en este flujo migratorio sigue siendo predominante a pesar de que esta emigración comenzó aproximadamente en 1985, y podría haberse producido un reagrupamiento mayor de los familiares varones.

española al mercado de trabajo. Si bien no podemos olvidar la posición de la mujer en la estructura social dominicana, como mujer rural y como mujer pobre, para explicar el que sean ellas fundamentalmente, las que han liderado esta estrategia socioeconómica dentro de sus grupos domésticos.

El que los hombres no encuentren trabajo en España es en parte verdad, pero no es la razón fundamental, la razón fundamental es que la mujer es la más afectada, en la crisis económica la mujer es la más afectada porque por mucha crisis que haya en el hogar el hombre se mantiene jugando gallos, el hombre se mantiene tomando ron, el hombre se mantiene paseando. La mujer, sufre en la casas con sus hijos y no tiene esas oportunidades, por eso es que generalmente la mujer ha sido la que ha tenido que emigrar porque sufre en carne viva la crisis que está sufriendo en nuestro país y el hombre generalmente se queda esperando que la mujer comience a mandar dinero, para él generalmente derrocharlo, porque no ha sido una salida a la crisis económica la de las mujeres que están allí en España. Yo creo que todo lo contrario... (Presidente de Ciajuri, Barahona, 1993).

Aunque el sistema de estratificación de género aparece como un elemento a tener en cuenta en la explicación de las migraciones,<sup>11</sup> dejaremos este tema para entrar de lleno en los cambios sociales y económicos que se han venido dando en las comunidades rurales estudiadas, para incidir sobre todo en aquellos que pueden afectar al sistema de desigualdad entre los géneros.

---

<sup>11</sup>Esta cuestión constituye uno de los dos problemas desarrollados en la Tesis Doctoral que estoy realizando y en la que se encuentra ampliamente desarrollado (Gregorio, 1995), el otro es el que estamos apuntando en este artículo: los cambios en la estratificación de género provocados por la emigración.

A continuación analizaremos el cambio provocado por la emigración en dos planos: a nivel local-nacional y a nivel del grupo doméstico.

### **a) Impacto a nivel local-nacional**

Dentro de este nivel veremos las repercusiones económicas y sociales en el mercado laboral local y nacional, en las organizaciones de base y en la reproducción social de las segundas y terceras generaciones.

#### **a.1) El mercado laboral nacional y local**

A nivel nacional, la emigración femenina puede llegar a suponer la ausencia de un remanente de mano de obra a bajo coste y flexible para las zonas francas industriales en las que la mano de obra femenina es mayoritaria (Joekes, 1987; Duarte et al., 1989). Llegado a un punto en el que esta mano de obra escasee, el Estado dominicano intentará retener la emigración femenina internacional o exportar mano de obra de otros países periféricos —como por ejemplo de Haití con quien existe un tradicional flujo inmigratorio— para preservar su modelo de desarrollo basado en la inversión de capital extranjero (Duany, 1990).

A nivel local, *las remesas de las mujeres inmigrantes no están suponiendo una inversión en la economía agrícola local, ni en la creación de fuentes de empleo para las mujeres*. Lo anterior se debe a que la mayor parte de las remesas está siendo invertida en actividades no productivas: la construcción

de viviendas y en el mantenimiento de la familia. Esto se está debiendo a varios motivos:

- La pérdida de la contribución de la mujer al mantenimiento de la familia a través de su trabajo no pagado y como consecuencia la mayor dependencia del dinero para su mantenimiento. Ahora, gran parte de las tareas que realizaban las mujeres implican un intercambio monetario, que sale del salario obtenido por la migrante. Son muchas las mujeres que se quejan de la continua demanda por parte de sus familiares para que les envíen dinero, para resolver cualquier "problemita", que según ellas antes se solucionaba a través de otras estrategias. A esto se asocia la imagen del inmigrante como alguien que consigue mucho dinero y fácilmente que se refleja en una frase que es común oír entre las mujeres dominicanas: "Se creen que aquí hay una matica que al sacudirla le caen los dólares".
- El aumento del consumo de bienes materiales. La existencia de un proveedor en el extranjero hace que se deseen bienes que probablemente en otras circunstancias no hubiera sido posible adquirir. Esto va creando una relación proveedor-consumidor que se ve reforzada por un intento de compensación material por parte de las madres que han dejado a sus hijos y otros familiares en origen (Gregorio, 1994).
- El uso que los hombres han hecho del dinero enviado por sus esposas en espacios de ocio y diversión propia (Gallardo, 1992).

Una informante durante el trabajo de campo que realicé durante 1993 nos describía la situación como sigue:

Tu ves, antes los bares de aquí pasaban el día llenos, al principio que emigró la mujer, porque la mujer de aquí confiaba en su marido, y le mandaba su dinero; pero ellos

bebiendo y ella trabajando, trabajando mucho y mandando [...] ellos con otras bebiendo, bebiendo, bebiendo, bebiendo... Últimamente se han dado cuenta, ¡ya no!, ¡ya no les mandan! [...]. Mandan sí, a la mamá, a la que tiene a los niños [...] si hay que coger una medicina, pero no son tan desbocadas como antes. Le mandaban reloj, mucha cadena, mucho esto, mucho de todo y, ¡muchos pesos! Yo les veía a ellos: sacaban sus dólares ahí, con otras mujeres a beber; pero ya no. Hay quien les mandan, pero muchas no [...]. (Presidenta del Club de Madres, Vicente Noble, 1993).

- El pago de las deudas contraídas por los gastos de la emigración y la financiación de los viajes de otros familiares.
- La crisis política y económica a nivel nacional que hace difícil la creación de negocios rentables.
- Los cambios experimentados por algunas mujeres fruto de las diferentes oportunidades que han encontrado en España, que han orientado su emigración a su permanencia en España.

El división sexual del trabajo no se está viendo afectada por esta emigración. Incluso podríamos decir que se ha venido reforzando la mejor posición del hombre dentro del mercado de trabajo local en dos sentidos.

Por un lado, la emigración ha generado algunos trabajos relacionados con los servicios que ésta requiere (cambiar dinero, comprar el billete, conseguir los papeles requeridos, envío de remesas, etc.) que están siendo liderados por los hombres dentro de su papel "público" tradicional.

Por otro lado, las propias mujeres están invirtiendo en procurar mejores medios de vida para sus esposos, que en algunos casos pretenden alejarlos de las tareas agrícolas de

baja productividad. Son muchas mujeres las que han comprado a sus maridos un motor, una camioneta, una guagua o les han dado el dinero para que lo inviertan y negocien.

En contraposición las mujeres que se han quedado han visto aumentadas sus cargas domésticas al tener que hacerse cargo de sus sobrinos, nietos y hermanos y aunque la ausencia de mujeres ha provocado una demanda de mujeres para trabajar, ha sido dentro del desprestigiado y mal pagado servicio doméstico, al producirse una mayor demanda de servicios domésticos que antes realizaban las mujeres que emigraron: planchado, lavado, etc.

## **a.2) La organización comunitaria**

En relación a las organizaciones de base, diferentes grupos que trabajan con las mujeres en la región han detectado la salida de las líderes comunitarias (PROMUS, CE-MUJER, CIAC, CAFE, Clubes de Madres), lo que está repercutiendo en el movimiento asociativo y comunitario de base, restando el poder de acción que desde estos grupos se venía realizando. Algunas incluso han desaparecido por el desgaste de las pocas mujeres que han quedado al frente de la organización. Si tenemos en cuenta que muchos de estos grupos trabajaban organizando a las mujeres rurales para mejorar sus condiciones de vida y la de sus familiares, su desaparición o debilitamiento está suponiendo un abandono de las actividades dirigidas a este fin.

### **a.3) Reproducción social de los grupos domésticos**

En este punto nos referiremos a la reproducción en cuanto que mantenimiento del sistema social existente a través de la socialización de las generaciones subsiguientes.

En gran parte de las entrevistas realizadas en la región, diferentes informantes clave coincidían en señalar las consecuencias negativas que estaba produciendo la emigración de las mujeres en la población infantil y adolescente.<sup>12</sup>

Las maestras y maestros<sup>13</sup> han señalado el fracaso y la deserción escolar a edades tempranas provocado por la ausencia del seguimiento de los estudios de los hijos, pero también por la falta de motivación para el estudio a consecuencia de la entrada de dinero en sus familias.<sup>14</sup>

La sustitución por tanto, del papel de la madre se está viendo dificultada porque el padre no ha asumido este papel en la mayor parte de los casos, ni ha compensado la sobrecarga de trabajo que ha recaído sobre las mujeres que han

---

<sup>12</sup>Ver también Promus, Lemba y Radio Enriquillo, 1993 donde se señalan entre los efectos de la emigración en los menores y jóvenes: el alcoholismo y drogadicción de los jóvenes, la traumatización de las niñas y adolescentes por la ausencia de la madre, embarazos prematuros en las adolescentes.

<sup>13</sup>Existe un estudio realizado por los profesores de los municipios de Vicente Noble y Tamayo, que aunque no tiene demasiado rigor metodológico, expresa las inquietudes de los maestros con respecto a la deserción escolar, que ellos atribuyen casi exclusivamente a la emigración de sus madres. Ver De los Santos, 1993.

<sup>14</sup>Destacando la importancia que tiene la mujer en el seguimiento de la educación de sus hijos, no debemos considerar este aspecto como un fenómeno aislado. La tónica general en el país producida por el altísimo desempleo, el clientelismo como forma de conseguir un trabajo y la corrupción política como forma de enriquecerse ha provocado la pérdida de las esperanzas en la superación económica y social a través de la formación, haciendo depender esta superación en el éxito exclusivamente económico.

quedado en la comunidad a cargo de los hijos de las emigradas. El hombre bajo la ideología dominante —como se muestra en el testimonio que se expone a continuación—, y al no estar preparado para ello, no ha asumido el papel que realizaba su esposa. Por tanto, lo que podría constituirse en una posibilidad de reestructuración y cambio en las relaciones de género dentro del grupo doméstico no se está dando.

Se ha producido el desbarate del hogar [...]. Se han roto cientos de matrimonios [...]. Descuidado los niños [...] los mayores de edad se han tenido que casar corriendo, el *padre no es cuidador en este país*. (Trabajador Ayuntamiento, Vicente Noble, 1993).

Evidentemente esta situación está teniendo grandes costes sociales para las nuevas generaciones, pero ha sido sobre las jóvenes sobre las que se están haciendo sentir más estos costes. Las niñas y adolescentes se han visto sobrecargadas de trabajo al recaer sobre ellas las tareas que anteriormente eran desarrolladas por sus mamás o empujadas a salir con sus madres fuera del país.<sup>15</sup> Esto ha provocado una ruptura con sus estudios para entrar a tener una mayor predominancia en el trabajo doméstico o dentro del mercado laboral internacional. También se ha detectado un aumento del número de niñas que en ausencia de su mamá se quedan embarazadas a edades muy tempranas.

---

<sup>15</sup>En otro artículo (Gregorio, 1994) hablabamos de la importancia de la presencia de la madre en el período de la pubertad de sus hijas como educadora sexual, esto ha hecho que muchas madres, ante la imposibilidad de volver a su país, hayan decidido traerse a sus hijas adolescentes por dos motivos: para controlar de cerca su vida sexual y como estrategia económica porque la hija podrá trabajar también dentro del servicio doméstico.

Conocí a Lucía en Madrid antes de retornar a su país de forma definitiva como ella expresaba. Ella tuvo que volverse porque fue avisada de que su hija de quince años se había quedado embarazada. Cuando la entrevisté en Vicente Noble, me insistía en que si ella hubiese estado con su hija no le habría sucedido eso. (Diario de campo, Vicente Noble, 1993).

A pesar de que esto parece estarse dando, no existen datos cuantitativos que nos permitan generalizar este fenómeno y atribuir los embarazos en adolescentes a la ausencia de la madre; sobretodo si tomamos en cuenta que esta región posee el índice de edad de la primera unión marital más bajo de todo el país, que para 1986 se situaba en los diecisiete años (Millán, 1992).<sup>16</sup>

#### **b) Impacto a nivel del grupo doméstico**

La emigración de las mujeres está significando dentro de los grupos domésticos la dependencia para su mantenimiento y reproducción de las remesas enviadas por las migrantes. La dependencia está siendo cada vez mayor, en parte por la crisis económica de la economía rural dominicana, pero también porque la presencia de un familiar en el extranjero está significando una estrategia fácil de conseguir dinero para los que han quedado atrás, a veces ante dificultades reales (una enfermedad, un gasto extra en el hogar, etc.) pero otras veces no.

---

<sup>16</sup>No hemos encontrado ninguna estadística que nos ofrezca el dato de la edad media a la que se tiene el primer hijo, si bien el dato de la edad media de la primera unión marital estimamos nos ofrece un valor cercano.

En los colmados, bares y casas de empeño ffan dinero con más facilidad al que saben tiene a su esposa o mamá en España, ésta, tarde o temprano pagará. María, que lleva en España trabajando cinco años, en su ultimo viaje a Vicente Noble no ha podido terminar de pagar las deudas que sus hijos varones y su esposo habían contraído. Al volver a Madrid me dijo que había dado orden en los colmados y a los prestamistas de que no fiasen a sus hijos y/o esposo porque ella no iba a pagar ya ninguna deuda. (Diario de Campo, Vicente Noble, 1995).

Los auténticos beneficiarios del ingreso de la mujer están siendo los miembros varones que administran el dinero de éstas. En algunos casos, éste es utilizado en lo que la mujer considera necesario para su hogar: arreglo de la vivienda, educación, vestido y alimentación para sus hijos, pero en otros casos no. En estos últimos casos se viene dando una fuerte conflictividad, que ha terminado en el deterioro de las relaciones de la pareja, cuando no, en la ruptura matrimonial.

De esta forma, la mejora de las condiciones de vida familiares a nivel básico (alimentación, vestido, educación, salud, vivienda) está dependiendo de la administración que se haga de las remesas que ellas envían. Por este motivo no en todos los hogares se ha asistido a una mejora en la calidad de vida.

Por lo que se refiere al reparto de las tareas dentro del hogar, podemos decir que la emigración femenina está consolidando en mayor medida la división sexual del trabajo. Las mujeres que se han quedado en su país están sustituyendo a las que han emigrado a través de su trabajo pagado y no pagado, con lo que no se ha producido una mayor responsabilidad en el hombre para con el trabajo doméstico. Por el contrario el papel de mantener económicamente el hogar está

recayendo casi exclusivamente en la mujer por dos factores fundamentales:

- Las diferencias salariales entre el ingreso del hombre en República Dominicana y el de la mujer en España.<sup>17</sup>
- El abandono de las tareas productivas que los hombres venían realizando, para depender del dinero que mandan sus esposas.

## Conclusión

La emigración laboral femenina en República Dominicana no puede desvincularse del sistema de estratificación de clase y género que define a la sociedad dominicana. La emigración dominicana a España producida a partir de la década de los 80 ha sido una emigración predominantemente de mujeres de los sectores pobres campesinos.

Tampoco los cambios provocados por la emigración en la sociedad de origen deben analizarse al margen de la intersección de los sistemas de clase y género. En estas páginas hemos intentado reflejar el impacto que la emigración femenina está teniendo en el desarrollo de las comunidades emisoras, desde la perspectiva de género.

Partiendo de la concepción de que la emigración afecta al proceso de desarrollo de la comunidad emisora, nos hemos centrado en analizar cómo algunos de los cambios producidos a nivel local y a nivel del grupo doméstico están afectando a las relaciones entre géneros. Aunque no se han analizado

---

<sup>17</sup> Las mujeres que trabajan en el servicio doméstico tienen unos ingresos que oscilan entre los 7.000 y 10.000 \$RD mensuales.

todos los cambios sociales, culturales y económicos que la emigración está provocando, hasta ahora todo parece apuntar hacia la estabilidad e incluso fortalecimiento de los sistemas de estratificación de género en su interacción con los de clase. Sin embargo, aunque aquí no hemos entrado en el análisis, el trabajo de investigación que vengo realizando me permite afirmar que para muchas mujeres la emigración está suponiendo una base para negociar ciertos aspectos de las relaciones entre géneros o romper con situaciones de clara explotación ejercida por parte de sus compañeros varones.

Por último me gustaría entresacar una conclusión que puede ser también aplicable a la planificación de proyectos generadores de ingresos: poco va a cambiar la situación de la familia rural dominicana si se reproducen las relaciones de género predominantes, a través de las que el sistema capitalista y los hombres se benefician del trabajo pagado y no pagado de la mujer y se evaden de su responsabilidad en el mantenimiento y reproducción social del grupo doméstico, así como de procurar el bienestar de la comunidad en su conjunto. De poco servirá el trabajo remunerado de la mujer, si los ingresos que éste le proporciona son administrados por un esposo que los utiliza en su beneficio personal; o el generar empleo masculino si las mujeres tienen que seguir realizando multitud de actividades informales de bajos ingresos para el mantenimiento y reproducción de sus grupos domésticos.

## Bibliografía citada

- Abadan-Unat, Nermin. 1977. "Implications of Migration on Emancipation and Pseudo-Emancipation of Turkish Women", *International Migration Review*. 11 (1) Spring.
- Bach, Robert L. y Lisa A. Schraml. 1981. "Migration, Crisis and Theoretical Conflict", *International Migration Review*, 16 (2).
- Benería, Lourdes y Gita Sen. 1982. "Desigualdades de clase y género y el rol de la mujer en el desarrollo económico: Implicaciones teóricas y prácticas", *Sociedad, subordinación y feminismo. Debate sobre la mujer en América Latina y el Caribe*, Magdalena León, ed. Vol. III, ACEP, Colombia.
- Brettell, Caroline B. y Rita J. Simon. 1986. "Immigrant Women: An Introduction", *International Migration. The Female Experience*. Rita J. Simon y Caroline B. Brettell. Rowman y Allanheld, New Jersey.
- Castles, Stephen y Godula Kosack. 1973. *Los trabajadores inmigrantes y la estructura de clases en la Europa Occidental*. Fondo de Cultura Económica. México, 1984.
- Chaney, Elsa M. 1980. *Women in International Migration. Issues in Development Planning*. Reporte AID/OTR.
- De los Santos, Julina et al. 1993. *La emigración en los municipios de Vicente Noble y Tamayo. Año 1989-93*. UASD, Facultad de Humanidades (Trabajo de maestría).

- Duany, Jorge. 1990. "Hacia un marco teórico de la migración caribeña", *Caribe Contemporáneo*, n.º 21.
- Duarte, Isis, Clara Báez, Carmen Julia Gómez y Marina Ariza. 1989. *Población y condición de la mujer en República Dominicana*. IEPD. Santo Domingo.
- Faletto, Enzo y F.H. Cardoso. 1969. *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Siglo XXI.
- Fawcett, James T., S.E. Khoo y Peter C. Smith. 1984. *Women in the Cities of Asia. Migration and Urban Adaptation*. Westview Press, USA.
- Gallardo, Gina. 1992. "Migración femenina a Europa: Las dominicanas en España e impacto en una comunidad emisora", *Quehaceres*, 1992.
- Georges, Eugenia. 1992. *The Making of a Transnational Community. Migration, Development, and Cultural Change in the Dominican Republic*. Columbia University Press, New York.
- Gregorio, Carmen. 1993. *La participación de las mujeres procedentes del "Tercer Mundo" en las migraciones*, Seminario Migración Internacional: Las Mujeres Dominicanas en España. 19 de agosto 1993. Santo Domingo.
- Gregorio, Carmen. 1994. "El grupo inmigrante y su proyecto migratorio: Aspectos psicosociales, culturales y de género". *Intervención Psicosocial*, vol. 3 (7).

- Gregorio, Carmen. 1995. "Género y migración: La inmigración femenina dominicana a España". (Tesis doctoral, en preparación).
- Harris, J.R. y M.P. Todaro. 1970. Migration, Unemployment, and Development: A Two-sector Analysis, *American Economic Review*, n.º 60.
- Instraw, 1994. *The Migration of Women. Methodological Issues in the Measurement and Analysis of Internal and International Migration*. Instraw, Santo Domingo.
- Izzard, Wendy. 1985. "Migrants and Mothers: Case-studies from Botswana". *Journal of Southern African Studies*, vol. 2 (2).
- Joekes, Susan. 1987. *Employment in Industrial Free Zones in the Dominican Republic*. ICRW. Washington.
- Little, Kenneth. 1973. *African Women in Towns: An Aspect of Africa's Social Revolution*. Cambridge, University Press.
- Massey, A.S., R. Alarcon, J. Duran y H. González. 1986. *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el Occidente de México*.
- Meillassoux, Claude. 1981. *Maidens, Meal and Money*. Cambridge University Press, Londres.
- Millán, Cecilia. 1992. *Diagnóstico socioeconómico de las mujeres del sur*. Informe presentado a Promus. República Dominicana.

- Mirdal, G.M. 1984. Stress and Distress in Migration: Problems and Resources of Turkish Women in Denmark. *International Migration Review*, vol. XVIII, n. °4.
- Morokvasic, Mirjana . 1983. "Women in Migration: Beyond the Reductionist Outlook", *One Way Ticket. Migration and Female Labour*, Annie Phizacklea, ed. Routledge & Kegan Paul, Londres.
- Obbo, Christine. 1980. *African Women: Their Struggle for Economic Independence*. Zed Press. Londres.
- Phizacklea, Annie. 1983. "In Front Line", *One Way Ticket. Migration and Female Labour*, A. Phizacklea, ed. Routledge & Kegan Paul, Londres.
- Piore, M. 1979. *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Portes, Alejandro. 1978. "Migration and Underdevelopment", *Politics and Society*, n. °8 (1).
- Promus, Lemba y Radio Enriquillo. 1993. *El impacto de la emigración en el Suroeste*, Seminario Migración Internacional: Las Mujeres Dominicanas en España. 19 de agosto 1993. Santo Domingo.
- Safa, Helen I. 1981. "Runaway Shops and Female Employment: the Search for Cheap Labor", *Signs*, vol. 7, n. °2 (2).
- Saltzman, Janet. 1989. Equidad y género. Una teoría integrada de estabilidad y cambio. Cátedra, 1992.

- Sassen-Koob, Saskia. 1980. "The Internationalization of the Labor Force", *Studies in Comparative International Development*, 15 (4): 3-25.
- Sharma, Ursula. 1986. *Women's Work, Class and the Urban Household*. Tavistock, Londres.
- Smith, Peter, Siew-Ean Khoo y Stella Go. 1984. "The Migration of Women to Cities: A comparative Perspective", *Women in the Cities of Asia. Migration and Urban Adaptation*, Fawcett, James T., S.E. Khoo y Peter C. Smith Westview Press, USA.
- Wiest, R.E. 1979. "Anthropological Perspective on Return Migration: a Critical Commentary. *Paper Anthropology*, n.º 20.
- Wood, Charles H. 1981. "Structural Change and Household Strategies: A Conceptual Framework for the Study of Rural Migration", *Human Organization*, vol. 40, n.º4.
- Wood, Charles H. 1982. "Equilibrium and Historical-Structural Perspectives on Migration", *International Migration Review*, vol. 16, n.º2.